



COMUNICADO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE EL SALVADOR SOBRE LA MINERÍA
LA VIDA Y LA SALUD NO TIENEN PRECIO

Nosotros los Obispos católicos de El Salvador, ante todo reconocemos el esfuerzo y los logros que se han alcanzado en beneficio del pueblo, principalmente en la seguridad nacional. Sin embargo estamos muy preocupados por el anuncio que ha hecho el Gobierno sobre la posible activación de la explotación minera en nuestro país; nos mueve únicamente el bien del pueblo, sin querer contradecir al Señor Presidente, ni favorecer la oposición política, ratificamos nuestra posición totalmente contraria a la derogación de la *Ley de prohibición de la Minería metálica* aprobada en marzo del año 2017.

Los estudios y evaluaciones ambientales practicados en nuestro país han demostrado lo siguiente:

1. El Salvador es el segundo país con mayor deterioro ambiental en todo el continente americano por lo que la minería tendría un impacto de gravísimas consecuencias sobre los pocos recursos hídricos de nuestro país y por consecuencia en la salud, en la vida de los salvadoreños y en la biodiversidad.

2. La práctica de cualquier tipo de minería sería en nuestro país gravemente dañina y de consecuencias irreversibles contra la salud y la vida de la población. Además tendría un gravísimo impacto destructivo en el medio ambiente, la fauna y la flora.

3. La extracción de los metales preciosos, se realiza utilizando grandes cantidades de agua en la que se diluyen grandes porciones de cianuro, arsénico, mercurio y ácido sulfúrico, todos ellos son necesarios para disolver la roca y separar de ella el oro; esos químicos son sumamente tóxicos y letales. Después del proceso de extracción queda la gran cantidad de agua convertida en veneno letal. Veneno que perdura por siglos y conserva su letalidad. Se procura retener esa agua venenosa en grandes pilas, pero por uno u otro motivo termina derramándose y contaminando de la peor manera.

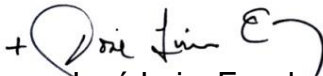
4. La franja territorial que supuestamente contiene el oro, está ubicada al norte de nuestro país, de realizarse la explotación minera, por gravedad poco a poco contaminaría los mantos acuíferos, incluyendo el río Lempa. *En un país tan pequeño y poblado como el nuestro, el efecto negativo se multiplicaría* (Mensaje de la CEDES *Cuidemos la casa de todos*, 3 de mayo de 2007).

Por todo lo anterior y con el mejor deseo para todos, expresamos nuestro no rotundo, a la explotación minera en el país. Estamos a favor del desarrollo económico, sin embargo la más

grande riqueza de un pueblo es la vida de las personas y su salud; eso vale más que todo el oro del mundo. Debemos buscar caminos de desarrollo económico que beneficien a todos, principalmente a los más pobres.

Que por intercesión de nuestra Señora de Guadalupe y nuestros mártires, Dios proteja y bendiga a todos los salvadoreños.

Dado en San Salvador, el 12 de diciembre, Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, de 2024.

+ 

Mons. José Luis Escobar Alas
Presidente de la CEDES
Arzobispo de San Salvador

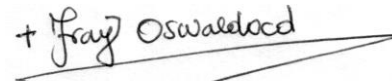


+ 

Mons. Elías Samuel Bolaños A., sdb
Vicepresidente de la CEDES
Obispo de Zacatecoluca

+ 

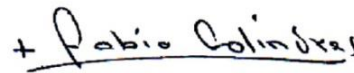
Mons. William Ernesto Iraheta Rivera
Secretario General de la CEDES
Obispo de Santiago de María

+ 

Mons. Oswaldo Estéfano Escobar A., ocd
Ecónomo de la CEDES
Obispo de Chalatenango

+ 

Mons. Miguel Ángel Morán Aquino
Obispo de Santa Ana

+ 

Mons. Fabio Reynaldo Colindres A.
Obispo de San Miguel

+ 

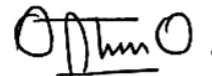
Mons. José Elías Rauda Gutiérrez, ofm
Obispo de San Vicente

+ 

Mons. Constantino Barrera Morales
Obispo de Sonsonate

+ 

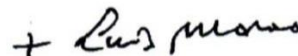
Mons. Reinaldo Sorto Martínez
Obispo del Ordinariato Militar

+ 

Mons. Oscar Álvarez Orellana
Obispo Auxiliar de San Salvador

+ 

Cardenal Gregorio Rosa Chávez
Obispo Auxiliar Emérito de San Salvador

+ 

Mons. Luis Morao, ofm
Obispo Emérito de Chalatenango